

Tierra y Libertad

Comunismo anárquico

Hace aproximadamente doce años que, en el local que ocupaba el sindicato del Ramo de la Madera, en la calle de San Pablo, esplicé una conferencia cuyo tema era: «¿Estamos capacitados para vivir en comunismo?», y al hacer la afirmación de que sí, hubo muchísimos compañeros, casi la totalidad, que se manifestaron contrarios a mi afirmación, y como yo no tengo la costumbre de hacer afirmaciones sin antes haberlas reflexionado intensamente, voy a intentar reflejar en el papel lo que mi pensamiento concibió referente a este tema, por creer de suma necesidad llevar el convencimiento a la generalidad de los humanos de que, sin necesidad de esperar a que el hombre se capacite mucho intelectualmente; sin que llegue a ser un serafico ángel, sin miel; sin embutirle en la cabeza un cerebro de mazapán, para que todos sus pensamientos sean dulces, puede vivir en un comunismo perfectamente anárquico.

Ya sé que muchísimos compañeros que sólo ven en sus semejantes bestias feroces capaces de devorar a los demás, no estarán de acuerdo conmigo, y es que a estos compañeros les ha invadido el cerebro la terrible enfermedad de la pereza intelectual y no se esfuerzan en sondear y analizar las causas determinativas que ocasionan el mal, es decir, que producen todas las perversidades de esta inica sociedad y se creen, aunque no tienen el valor de afirmarlo, que son innatas en el hombre, que el hombre obra mal obedeciendo a una ley nativa en él, y no quieren ver, su pesimismo se lo impide, que el hombre en la sociedad presente no es más que un lamentable juguete determinado por el nefasto medio que le rodea y le empuja a cometer las más viles infamias sin que sus instintos naturales tengan la más mínima intervención en lo que hace.

Si nos detenemos a estudiar los sentimientos del individuo en la obra que realiza, no podemos cometer la injusticia de juzgarlo bueno, pero si nos paramos a profundizar y escudriñar en las causas que originan su maldad, no tenemos que ser muy linceos para ver que todas, absolutamente todas las maldades que realiza, tienen su origen en las múltiples y diversas manifestaciones de la desequilibrada desigualdad social.

Dice Rousseau, que el hombre no es bueno ni malo, que es según el ambiente que le rodea, y aunque yo crea que el individuo nace más o menos privilegiado de inteligencia o de fuerza muscular, sus sentimientos no nacen buenos ni malos, son simplemente hijos de las circunstancias, es decir, del ambiente; es como la gota de agua que cae, que lo mismo puede caer en el lodazal para acrecentarlo, que en la raíz del rosál para ir a dar savia a la flor que expandirá aromáticos y tiernos perfumes para deleitarnos al aspirar el ambiente tonificado, y como la sociedad actual es un gigantesco lodazal, es casi imposible que una gota se salve de caer en él y corromperse.

Se ha hablado mucho de las pasiones innatas, y generalmente han sido los electos los que se pusieron sobre el tapete para justificarlas; pero si nos detenemos a estudiar las causas, hallamos que las pasiones que dicen innatas, también son determinadas por las múltiples ramificaciones de la discordia social.

Si los anarquistas nos preocupásemos más de estudiar este problema y llevásemos al pueblo el convencimiento de que no necesita esperar el paso de unas cuantas generaciones para estar en condiciones de vivir en la sociedad a que aspiramos, nuestra labor sería mucho más positiva y eficaz y seguramente adelantáramos muchísimo el día de la revolución, pues no debemos olvidar que el pueblo es como un niño que obedece más a la coacción que a la convicción, y si nosotros le demostramos la facilidad con que puede realizarse la transformación social y que sin esperar una mayor capacitación cerebral puede vivir en un régimen de comunismo anárquico, el pueblo tomará confianza en su invencible fuerza y estará dispuesto a romper las cadenas de la esclavitud.

No olvidemos, compañeros, que sobre nosotros cae la responsabilidad de que, habiendo concebido la posibilidad de una vida más armónica y más justa, cometamos un crimen de lesa humanidad al no emplear términos sencillos y racionales para enseñarle al pueblo los medios prácticos para libertarse.

Existe en España la C. N. T. cuyas aspiraciones son la implantación del comunismo anárquico, pues si nosotros intensificamos nuestra labor educativa en demostrar palpablemente que en el momento que todos los productores de la nación estén adheridos a esta organización, podemos convertir en realidad esta teoría, el proletariado acudiría a engrosar sus filas y a convertirla en una fortaleza invencible, y nosotros podemos hacer esa propaganda de la siguiente manera:

Tiene España, aproximadamente, veintidós millones de habitantes y trabajan en trabajos productivos, unos cinco millones. Estos cinco millones, pues, producen para vivir veintidós millones, así que, si esos cinco millones de productores se ponen de acuerdo y se organizan todos con el mismo propósito, les será muy fácil decir un día: «Como la tierra es patrimonio de la humanidad y no de unos cuantos que nos la han robado, desde hoy es propiedad de todos los que trabajamos, y sus productos para consumirlos quien se los arranca y para

intercambiarlos por los que producen los obreros de las industrias; y como al mismo tiempo los obreros de las industrias dirían: «Las fábricas, talleres y herramientas de trabajo, así como todos los elementos de comunicaciones y transportes, son obra nuestra, desde hoy sólo podrá disfrutar de su producto que contribuya a ello, es decir, que sólo tendrá derecho a consumir el que produzca, y el parásito que se coma sus millones, sus leyes, sus cañones y sus títulos nobiliarios».

El resultado de esta determinación sería el siguiente: si cinco millones producen lo suficiente para vivir veintidós millones, reduciendo a cinco el número de consumidores, la producción será sobrante, es decir, que sobrarán las tres cuartas partes, y aunque se reduzcan a la mitad las horas de trabajo, resulta que, si cinco millones de obreros, trabajando ocho horas producían para veintidós millones, trabajando cuatro horas producirían para diez millones y como sólo son cinco millones a consumir, aun sobraría la mitad de la producción, es decir, que cada productor podrá consumir lo que le dé la gana.

Como los parásitos de hoy les sería imposible la vida, pronto se prestarían voluntariamente a producir también y esto contribuiría a que, a medida que aumentase el número de productores, como consecuencia lógica aumentaría la producción, y si a esto añadimos el aumento de la maquinaria y su perfeccionamiento, el resultado matemático nos demuestra que, aun reduciendo a menos de dos las horas de trabajo, la producción puede ser siempre sobrante y siendo sobrante, a nadie se le puede tatar lo que ha de consumir.

He aquí, camaradas, un pequeño bosquejo de la forma como yo creo podemos llegar a la transformación social que tanto anhelamos; os ruego, en nombre de la humanidad, hambrienta de pan y de justicia, que lo estudiéis con cariño y lo amplíeis según vuestros conocimientos, y tened en cuenta que si desde hoy nos proponemos todos a laborar en este sentido, vendrá a pasos agigantados el tan deseado día de la revolución social, es decir, de la redención humana. Pedro JUL

SUSCRIPCIÓN PRO-EXCURSION DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Suma anterior ... 116'—
Federación Acrata de Rhône
Francia ... 100'—
Total pías. ... 216'—
Habiendo dejado de actuar la comisión que habla nombrado pro-Diario Anarquista, este Comité se hace responsable de toda clase de cantidades que para ese fin (y para todos) le sean dirigidas directamente.
Os saluda a todos.
El Comité Peninsular

MATICES El anarquista desconocido

Otros han hablado del «Soldado Desconocido». Han querido personificar a los héroes y a los anárquicos, escogiendo al azar un individuo de entre la borreguil cohorte de los que estupidamente se han dejado matar en defensa de lo que a ellos no les iba ni venía. Murieron en los campos de batalla en holocausto de la burguesía y el Estado. Otros han glorificado al «Obrero Desconocido». Como un sarcasmo han celebrado la «virtud» del obrero. Quienes han vivido y viven a sus expensas, en ocasiones simulan reverenciarle, quizás en agradecimiento a su mansedumbre al no rebelarse y dar al traste con sus parásitos.

Yo quisiera recordar a esos camaradas anónimos, humildes, modestos, que laboran tenazmente por el ideal. En ellos está ausente todo deseo de gloria, toda aureola de celebridad. No son considerados como «significados elementos» ni como «individuos capacitados». Su vida es oscura. Hasta carecen de relieve en los reducidos núcleos de compañeros en donde actúan.

Conozco algunos de estos excelentes camaradas. Como vía de ejemplo voy a decir breves palabras respecto uno de ellos. Vive en una importante población fabril, tiene una bicicleta y con ella recorre los pueblos rurales y los aldeas de la comarca. Lleva consigo paquetes de folletos libertarios, periódicos y «novelitas de carácter social». Lo distribuye entre los campesinos, instándoles a que lo lean. Les dice que volverá a visitarles para ver si les ha gustado, y es caso de agradecerles promete traerles otros. Este camarada aprovecha los días festivos y las largas jornadas del verano para correr veloz con su bicicleta por caminos y carreteras, contento, satisfecho de su obra.

Y es esta labor constante, tenaz, la que ofrece resultados magníficos en el orden de la propaganda. Es una tal labor la que se afina en las conciencias y crea prosélitos.

Más que lo bullanguero y espectacular queda bien logrado lo que aun saliendo del anonimato se consolida de un modo pausado y duradero por la lenta persuasión y la inducción al auto-examen.

Si la obra de esos anarquistas, camaradas anónimos, fuese secundada e imitada por muchos, ¿cuánto ganarían las ideas!

Evello G. FONTAURA

Administración

Perpignon: M., 13'50; Mahón: Z., 6'05; Sevilla: T., 20; Vinebre: S., 4; La Línea: B., 30; Avilés: F., 13'20; La Graña: Lledó: 5'50; Falset: S., 9; Idem: Cabré, 3; Madrid: Vicens, 10; Oviedo: F., 19; hemos pasado nota a S. O. Ripoll: G., Cultura, 10; Alfara del Patriarca: Correspondencia, 8'25; Tolosa: G., 5; Alforja: C., 5; Balaguer: M., 4; Casetas: Borque, 6'50; Córdoba: N., 33'75; Fuente de Cantos: Güereño, 26'30; Bilbao: G., 22; Utrera: Ortiz, 20; Rentería: G., 12; Sevilla: Galera, 35; Espejo: G., 35'30; Jaca: Vizcarillas, 5'50; León: Prieto, 5'50, va carta; Bujalance: D., 11; La Felguera: G., 11; La Pobra de Lilet, 24, el periódico te se ha enviado normalmente, reclama en esa; Falset: Masip, 8; Elda: Bellot, 30; Sevilla: R., 20; Palamós: F., 4; Mateo Güereño, 10; Jerez: Nogales, 10; Ceuta: Rodríguez, 27'50, aumentamos; Estepa: Castro, 8, como ve si se han recibido las 7 pesetas; Arzuaga: Prieto, 9; De quién son 19 pesetas enviadas por López? Drancy: R., 10; Narbonne: Morata, 9; Beciers: 22'50; Burgos: García, 2; Montellano: F., 6, por conducto de «Solidaridad Obrera» de Barcelona; Santander: Gallego, por ídem 6; Ainalet: L. P., 2; Santa Oliva: V. R., 15; París: Le Pombie, 50, se manda lo que pedís; Gijón: 100, van folletos y carta; Bayonne: V. B., 25; San Paul de Fenouillet: 11'50; Venta en Barcelona, 110.—Total, por paquetes y venta 747'25.
Donativos: Barcelona: Marcos, 1; Marles, 2; Sitges: Uno, 0'50; La Graña: Lledó, 1; Beciers: producto de la venta de T. y L., 8.—Total, 12'50.
Total entradas: 759'75.

Salidas: Déficit anterior, 365'15; Impresión número 21, 659; Franqueo, 60; expedición, 10.—Total salidas: 1.085'15.

RESUMEN

Salidas ... 1.085'15
Ingresos ... 759'75
Déficit ... 325'40

Para la excursión de Propaganda Anarquista hemos recibido 70 pesetas, del Grupo Cultural Popular de L'Estaque.
De las 24'75 pesetas aparecidas en administrativas del número anterior mandadas por F. L., de Marsella, 37' eran como donativo de Matías Flores que publicamos para su satisfacción.

CORREO

Reus: M. H.—El paquetero anterior liquidó toda su cuenta con esta administración.
Madrid: «El Libertario» mandará una suscripción a Simón Rubio, Porvenir, número 10, P. N. Manresa, Barcelona.
Toda la Prensa sindicalista y anarquista, mandará una suscripción a José Colls, Mallorca, 4, 1.ª 2.ª, Olesa de Montserrat, Barcelona.
Todos los periódicos, editoriales y compañeros que sostienen correspondencia con Laveau Henri, lo harán en el sucesivo a nombre de Aristides Lapeyre, 44, rue de la Fusterie Bordeaux, (Gironde), Francia.

Habiéndose constituido un grupo de Estudios Sociales en Bayonne que tiene por misión «propagar la anarquía por todos los medios a su alcance, desea relacionarse con los demás grupos que sientan esta necesidad, la correspondencia a J. Isidro, Chalet Charlotte, Rue les Tagnas, Biarritz; (B. P.) Francia.
La Protesta, Montevideo: Los camaradas de Lyon desean saber si habéis recibido 200 francos que os han remitido por suplemento de cuando salía en Buenos Aires; contestad a Mr. C. Guerrero, Rue Champ de l'Orme, 17, Villeurbanne (Rhône) Francia.

Bayan-Sur-Libron: Tienes pagado hasta el núm. 20 y hay 175 a tu favor.
Leopoldo Lafont: El giro recibido en ésta es de 10 pías., si no es tuyo reclama en Correos, pues en ésta no se ha recibido giro alguno de 19 pesetas.
Córdoba, Grupo Helios: El periódico se ha mandado todas las semanas, si no lo has recibido es porque habrán sido intervenidos en Correos, reclamado en Correos.

Madrid: El Libertario mandará 30 ejemplares a Antonio Franco Morales, Plaza del Sur, 22, Barbería, Montellano (Sevilla).
Gijón, Jacinto Hebrero: Recibido carta y giro, pero como no das dirección, no te hemos enviado nada aun, te hemos escrito por conducto del compañero paquetero, manda la dirección que se han de enviar los paquetes.

Habiéndose reorganizado la Comisión P. P. S. de la R. del Ródano, pide cuentas de ser relacionarse con ellos, C. N. T., F. A. I. e individualidades, lo hagan a nombre de Sochío Michel, rue 4 de Aout, 66, Villeurbanne, Rhone (Francia).

Suscripción pro Diario Anarquista

Suma anterior ... 428'25
Federación Acrata de Rhône
Francia ... 200'—
Total ... 628'25
Seguiremos publicando en todos los números.

Después del Congreso

La gran fuerza de la organización sindicalista y anarquista que ya era comprimida por el despotismo militar a la primera oportunidad para su expansión se manifestó de una manera arrolladora colocándose por su número y disposición a la cabeza de todas las organizaciones del país.

En el período revolucionario que atraviesa España abierta a las más audaces posibilidades de radical transformación, la celebración de un Congreso de la C. N. T. significaba una esperanza para el martirizado proletariado español y un acontecimiento de trascendental importancia para las demás organizaciones de vanguardia.

¿Tenía eficiencia la fracción moderada y parte dirigente de la C. N. T. de la misión histórica que estaba llamada a realizar el Congreso y estaba a la altura y comprensión que las circunstancias determinaban? Yo opino firmemente que no y tengo la certidumbre de que los escandalosos incidentes que llenaron todas las sesiones del Congreso fueron producidos en su mayor parte por la presión de esa fracción moderada que de hecho presidió y orientó el Congreso del principio al fin, violentando y defraudando a la generalidad de las delegaciones que habían acudido a Madrid ansiosas de corregir anteriores ligerezas y de proceder a la elaboración de un plan de realizaciones fundamentales como requiere el momento que vivimos, capaz de variar el rumbo de los acontecimientos hacia nuestros propios objetivos.

Después de esos otros fueron también las causas que motivaron los tumultos: el gran espacio de tiempo transcurrido desde el anterior Congreso; las inoportunas y globales peticiones de palabra; la intolerancia de algunas delegaciones sobre todo algunas asturianas que hicieron oposición sistemática y obstrucción a todas las determinaciones que se tomaban de carácter libertario, verdaderos perturbadores a los cuales secundó el Comité Nacional sin tener para nada en cuenta su dudosa filiación ideológica o declaradamente comunistas como el delegado de Mieres, cuyo Sindicato ni a la C. N. T. pertenecía.

En el Congreso se debatían dos concepciones distintas en procedimientos y en actuación. La una aceptando y favoreciendo los planes de las instituciones democráticas hace tiempo inició un proceso de oportunismo y adaptación a normas legalistas y gubernamentales; la otra recogiendo y superando el espíritu anárquico y recto de aquella gloriosa Federación Regional Española quiere que al margen de todos los partidos políticos la C. N. T. conserve aquella independencia que requiere la grandeza de la causa que representa y por consecuencia desacreditando todos los sistemas de gobierno sin flaquear ni dobleces pugna sin cesar por el triunfo de nuestras finalidades libertarias.

Que han existido serias desviaciones en el seno de la C. N. T. nadie puede negarlo honradamente. Todos recordarán perfectamente, cuando el articulista que en «Solidaridad Obrera», trata tan parcialmente sobre el Congreso, aceptaba los comités paritarios y aconsejaba su reconocimiento.

Todos recordarán documentos públicos pidiendo la República, firmados por destacados elementos de la Confederación confundidos con políticos de todos los colores.

Todos recordarán aquel célebre manifiesto del Comité Nacional, negación rotunda de los principios, y sobre todo abandono de la personalidad de la C. N. T. Por si no se recuerda refrescaremos la memoria. He aquí algunos párrafos:

«La C. N. T. apoyará la opinión del país en todo esfuerzo tendente a que sean convocadas Cortes Constituyentes. Con-

secuentemente la C. N. T. debe proclamar su solidaridad circunstancial con todas las fuerzas políticas y sociales que coincidan en el punto concreto de exigir la convocatoria de Cortes Constituyentes.

«Con República o sin ella el carácter de esta revolución ha de lograr el triunfo pleno de la democracia.»

«El poder del jefe del estado no ha de ser absoluto ni personal.»

«Hay que revisar la Constitución por que está derogada.»

«Por eso y por otras causas debe revisarse la Constitución y las Cortes que se van a celebrar deben ser Cortes Constituyentes.»

«Coincidimos en este punto con la mayoría de los partidos políticos que tienen una significación de izquierda y con otros del liberalismo, tal como por ejemplo, el de Sánchez Guerra.»

Lo demostrado implica una innegable desviación que se pretendía aprobar el Congreso e incluso imprimirle a sus resoluciones esa corriente de colaboracionismo y adaptación.

Con ataques velados a la organización anarquista se habla de tutelas extras de elementos ajenos al Congreso, de que han quien trata de gobernar a la Confederación, de deseos insanos de predominio (¿en quienes?). Se echa leña al fuego de las divergencias ya en bastante combustión y se atiza la tea de la discordia.

Gobernar a la Confederación e imponer su tutelaje sólo lo hacen los que vulneran y falsean los acuerdos de la organización apartándose de su limpia trayectoria. Los que han esquivado y malogrado todas las oportunidades revolucionarias, siendo complacientes y dejando paso libre a los partidos políticos en lugar de desacreditarlos.

Pero a pesar de las conaciones impuestas al Congreso, por encima de los propósitos que llevaron algunas delegaciones, se tomaron acuerdos más radicales y libertarios que en el Teatro de la Comedia. El tema sobre las Constituyentes era rechazado por casi todas las delegaciones como «prueba en las reseñas que dio «Solidaridad Obrera», y solo fue aceptado, entre presiones y tumulto con la adición final que anula en parte el espíritu petitorio de la Ponencia.

Lo que todos los asistentes al Congreso recordarán perfectamente es, no lo que quiso decir un delegado de Badajoz que el Congreso en pleno no le dejó seguir cuando comprendió lo absurdo y pueril de lo que decía, sino la revelación de otro delegado que causó estuor al afirmar: «Si ser desmentido que uno de los más significados líderes, autor de la Ponencia sobre las Constituyentes, en una reunión había expresado el deseo y la necesidad de enviar al parlamento algunas representaciones de la C. N. T.»

Después de malogradas las esperanzas que se habían puesto en el Congreso, los delegados, espontáneamente, sin discusión ni acuerdos, decidieron alinear la nana impresión producida reintegrándose al trabajo llevando en sus respectivos lugares. Pero ni esto. Hay quien después de haber contribuido al fracaso de un Congreso que estaba llamado a ser el inicio de un verdadero movimiento revolucionario se abstiene en llevar la perturbación y la discordia al seno de nuestras organizaciones, sembrando la cizaña y obstaculizando la obra constructiva que en estos momentos históricos precisa realizar.

Ante los imperativos del momento, no era mi propósito aludir en nada a los incidentes del Congreso Confederacional. Lo hago forzado. Después de las impresiones publicadas en «Solidaridad Obrera» se imponían algunas aclaraciones y una opinión más imparcial sobre determinados extremos. Hechos éstos no seré yo quien insistiré, si no dan motivos para ello.

JUANEL

PAGINAS

El tormento

La serpiente mata; el tigre devora; sólo el hombre se deleita en el ajeno sufrimiento. Para aspirar el olor de la sangre con deleite feroz, para escuchar como música grata los gemidos agónicos del infeliz sometido al tormento, para reír de alegría salvaje ante la palidez cadavérica y la mirada turbia y la muera de horrible erisipadura, hay que ser más cruel que el tigre, más implacable que la hiena, más cobarde que la comadreja, más astuto que el zorro y mucho más bajo que el reptil. «Es preciso ser hombre y hallarse en posesión de la fuerza. Es necesario que a lo más odioso que pueda haber en la Naturaleza se una el desvarío de la razón y toda la herumbre, toda la barbarie y toda la inhumanidad que han amontonado en el espacio y en el tiempo los siglos.

Tan grande, tan sobrenatural es la pasión que inspira el tormento, que, como el amor y como el pensamiento, es fecunda. Engendra ideas, procrea energías, genera impulsos. «En la cuna de todos los progresos vibran ayes agónicos; en la fuente de todas las revoluciones hay sangre». Tal vez se necesita tanta maldad tan innoble baja, tan miserable cobardía, para que las almas viriles renueven sus arcos y se decidan a luchar contra los verdugos por los oprimidos... Acaso tenga que pasar la humanidad por tanta vergüenza para romper su leño

de Procuro. No hay crisálida que se rompa sin pena, ni óvulo que se rasgue sin sufrimiento. Los tormentos de las pasadas épocas fueron alumbramientos de que surgieron las sociedades redentas y libres, como los sufrimientos actuales génesis son de las auroras del porvenir.

Antonio Zozaya

(De «El Huerto de Episteta», pág. 63.)

Por la copia,

Angel Sierra

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:

4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS

CALLE 7, NUMERO 453.

HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS

Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas.

o sea a 11 céntimos ejemplar

Trimestre ... 2'— pesetas

EXTRANJERO

Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas

Trimestre ... 3'50

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

Oficina Alfa. — Bruch, 71. — Barcelona

